

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes 8 rs.
Trimestre 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA ILLUSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. 34.

NÚMEROS SUELTOS

de Cartagena Ilustrada 2 rs

ELECO DE CARTAGENA.

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Viernes 12 de Marzo.

El Eco de Cartagena.

EL INFORME SAVARY.

I.

La gravedad é importancia que los diarios extranjeros se muestran unánimes en reconocer al informe leído por Mr. Savary á la Asamblea francesa en la sesión del 25 de febrero, sesión que formará época en los fastos parlamentarios de la nación vecina, nos mueven á reproducir los párrafos culminantes de este notable documento, en que como ayer decíamos, se ponen al descubierto los poderosos medios de acción reunidos y centralizados por el partido imperialista para lograr en un momento dado el triunfo de sus aspiraciones.

Para comprender la trascendencia de las revelaciones contenidas en el documento que nos ocupa, no hay mas que fijarse en los párrafos que á continuación reproducimos, llamando sobre ellos toda la atención de nuestros lectores, no solo por tratarse de un escrito parlamentario de la mayor importancia, sino porque dichos párrafos no son mas que el resumen de las declaraciones hechas por Mr. Leon Renault, prefecto de policía, ante la comisión de que era vocal ponente Mr. Savary; declaraciones que dejan demostrada la existencia en Francia de una poderosa organización política, extendida por todos los ámbitos de aquel país á manera de inmensa é intrincada red.

«Una revelación del mas alto interés—dice Mr. Savary,—ha sido hecha ante la comisión por el señor prefecto de policía, cuyas palabras han venido á confirmar la sospecha de los que habían pedido el nombramiento de una comisión encargada de examinar los trabajos electorales verificados en el departamento de Nièvre. De resultados de dichas revelaciones no nos es permitido dudar que existe un comité cuya acción irradia á los departamentos. Ese comité se compone de antiguos

ministros, y forma un consejo de gobierno á cuya cabeza está colocado un personaje (1) que centraliza en sus manos la dirección política del partido bonapartista.

Al lado del comité directivo hay una especie de Consejo de Estado encargado de dar su parecer sobre las cuestiones delicadas ó contenciosas.

Un síndico de la prensa, que es al mismo tiempo secretario del comité, guarda los archivos, sirve de intermediario entre el jefe del partido y los agentes subalternos, é interviene en la fundación de periódicos cuyos redactores son llamados á desempeñar el papel de agentes de información y de propaganda política en los departamentos, y les dirige una correspondencia por medio de la cual el comité directivo tiene la seguridad de poder dar su consigna á ochenta periódicos y repartir semanalmente quinientos mil ejemplares.

Una policía constituida según reglas gerárquicas, dá informes, ejerce vigilancia, inspecciona, y á mas de contraminar las investigaciones de la policía oficial, hace propaganda bonapartista bajo todas las formas.

En cada departamento un funcionario, que en la mayor parte de estos es el antiguo prefecto, está en correspondencia con el «comité director», estimula la creación de los locales, y apela á los buenos recuerdos que han dejado sus actos públicos cuando era autoridad, pudiéndose decir que esta autoridad continúa ejerciéndola por cuenta de su partido al lado del delegado, del gobierno actual, cuya influencia combate y cuya administración vigila.

En fin, para mantener la unidad de acción el comité tiene inspectores encargados de girar visitas á los departamentos, estimulando á los amigos que flaquean y tomando nota de las reclamaciones que se formulan y del estado del espíritu público.

(1) Mr. Rouher.

Todos los días se hacen ensayos que hasta ahora no parecen haber tenido éxito, para completar la red de esta administración, pues bajo el pretexto de fundar una sociedad de seguros hasta se ha tratado de establecer un agente subalterno en cada distrito y en cada cantón.

Eso en cuanto á la organización.

Respecto á los fines que se proponen sus autores, parece que no se limitan á recojer la adhesión en favor de un régimen derrocado por la representación nacional, sino que tienen mas que todo á reconstituir de una manera metódica los cuadros del antiguo partido bonapartista, provocando por medio de mensajes, peticiones y peregrinaciones cuyas listas se publican, actos que comprometan para el porvenir, y que en caso necesario pesen como un contrato obligatorio sobre los que quisieran eximirse de cumplir sus condiciones.

Los medios de propaganda no se limitan á la distribución de periódicos, folletos y fotografías, ni á la agitación mantenida por virtud de aniversarios y ceremonias religiosas, pues uno de los aspectos mas graves que presenta la organización bonapartista, es que las declaraciones contenidas en el informe del prefecto de policía revelan un sistema de maniobras que constituyen, sino en sentido de la ley penal al menos en el natural sentido de la palabra, una verdadera usurpación de las funciones públicas, porque existe indudable certeza de que se pone en juego toda clase de esfuerzos para que los agentes del comité bonapartista puedan darse ante la multitud una falsa apariencia de carácter oficial, y distraer de ese modo en su provecho el sentimiento de obediencia debido al gobierno constituido.

A veces un antiguo prefecto colocado en que se hallan los verdaderos prefectos cuando el hombre que les ha precedido y que se dice seguro de reemplazarles muy pronto, hace y deshace, va y viene, turbando profundamente á los pequeños empleados, á los funcionarios subalternos que en otro tiempo estuvieron bajo sus órdenes.

A veces se trata de seducir á los campesinos deslumbrándoles con promesas de una quimérica influencia cerca del gobierno actual; á veces se trata de intimidar á los empleados afectando esa misma influencia, y ya vereis como en un departamento, habiendo el prefecto ordenado á la gendarmería que vigilase las maniobras de los bonapartistas, el antiguo prefecto del imperio escribió al comandante de la gendarmería departamental para prevenirle que si inquietaba ó molestaba la propaganda bonapartista, se vería precisado á provocar contra él medidas rigurosas por parte de sus jefes.

Otras veces tambien, no contentos con ostentar el crédito que pretenden tener cerca del gobierno, se esfuerzan en demostrar que el mariscal presidente de la república ha recibido y aceptado la misión de preparar la vuelta al trono del hijo de Napoleon III.

Así es como en todas las circulares electorales, en todas las peticiones, se asocia por una evidente consigna, el respetado nombre del mariscal Mac-Mahon á los recuerdos del régimen imperial, á las penas y esperanzas que van unidas con esos recuerdos. Uno de los agentes principales, el coronel Pietri, escribió con fecha 2 de junio de 1873 una carta que contiene la exposición de sus principios en este terreno. Véase el párrafo siguiente:

«Paris 2 de junio de 1873.—Mi querido amigo: La idea de las masas es que el mariscal presidente debe colocar al príncipe imperial en el trono. Este razonamiento es lógico sin duda, y se justifica por la posición que ha ocupado el mariscal durante el imperio; pero cualesquiera que sean sobre tal asunto las miras del presidente de la república, conviene explotar esa creencia, confirmando la.»

Justamente con esas maniobras, destinadas á explotar la credulidad pública, hay otros procedimientos que tienden al mismo fin, pero de un carácter mucho mas reprensible, como son los que consisten en mantener relaciones dentro de las priso-